

El músico Pedro Iturralde viaja por sus recuerdos hasta la Navarra de su infancia, a orillas del río Arga, y a los valles de su juventud.

# Caudal de música

## A flow of music

Musician Pedro Iturralde journeys back through his memories to the Navarre of his childhood close to, river Arga and to the valleys of his youth.

Texto: Pedro Iturralde. Fotos: Koldo Badillo

**A** orillas del Arga' era el título del vals que compuso mi padre, molinero de profesión y músico de afición, para mi madre cuando vivíamos en Vergalijo, en el molino que había construido mi abuelo, Pedro Iturralde, en la margen izquierda del río Arga; a 100 metros de nuestra casita de piedra y a 800 del pequeño poblado. Vergalijo era un barrio perteneciente a Miranda de Arga, que el hacendista Felipe Modet proyectó en 1909 como una explotación agrícola modelo, con escuela, iglesia, alumbrado eléctrico, una maquinaria modernísima y unas treinta familias, que al paso de los años acabaron emigrando a Miranda. En este entorno idílico, vivía mi familia. Como el molino no tenía mucho trabajo (ya había empezado la implantación de fábricas de harinas por cilindros), mi padre tocaba el clarinete durante el día, y todas las noches, después de cenar, en el impresionante silencio

**O**n the Banks of the Arga' was the title of a waltz composed by my father, a miller by trade and amateur musician, for my mother when we lived in the stone mill in Vergalijo, which my grandfather Pedro Iturralde had built on the left side of the aforementioned river a hundred meters from our diminutive, stone-built house and 800 from the small village. Vergalijo was a neighbourhood belonging to Miranda de Arga, which the economist Felipe Modet planned as a model farm in 1909. There, in idyllic surroundings, we lived with about thirty other families with our school, church, electric lighting and the very latest machinery. As the mill did not have much work (large-scale flour mills that ground wheat using cylinders were already being built), my father played the clarinet during the day, and every evening after supper, amidst the impressive silence of an abandoned village, my mother,

El río Arga nace en el Collado de Urkiaga, en los Pirineos.  
The source of the Arga River is in the Collado de Urkiaga in the Pyrenees.



de un despoblado, mi madre, mi hermana Palmira y yo nos deleitábamos con su repertorio de polkas, mazurkas, habaneras, jotas y vales para guitarra. Allí entre olmos, chopos, zarzas y todo tipo de vegetación fluvial, transcurrió mi infancia, infinitamente feliz. Recuerdo el molino, la presa, el perro, la bicicleta, el teléfono de manivela, a mi madre lavando en el río y cantando, las tejas verdes de la iglesia y sobre todo, la habitación donde mi padre guardaba el clarinete, el laud, el requinto y la guitarra.

Cuando tenía cuatro años, a mi padre le trasladaron a nuestro pueblo natal: Falces (unos dos mil habitantes), como jefe de la fábrica de harinas situada a un kilómetro del pueblo. Aunque seguíamos viviendo en el campo, la mudanza fue traumática. El trabajo de mi padre era más duro, y tenía menos tiempo para nosotros. Empecé a ir a la escuela (yo que estaba acostumbrado a tener mis propios juegos con la naturaleza) y enfermé de bronconeumonía por la tristeza. Como el colegio estaba a dos kilómetros del molino, tenía que hacer cuatro kilómetros diarios para ir y volver. Recién cumplidos los siete años, estalló la guerra civil y los aviones me pasaban por encima cuando iba de mi casa a la escuela. Recuerdo cómo el zumbido enturbiaba esa paz rural y yo salía corriendo asustado sin saber donde cobijarme. Por suerte, en 1939, cuando terminó la guerra, se rehizo la banda de música de Falces y mi padre decidió entrar en ella. Nos trasladamos a vivir al centro del pueblo que era mejor que soportar el ruido de las turbinas todo el día. Me encantaba acompañarle, tanto que sentí que poco a poco me estaba enamorando de la música. Fue una pasión que llevaba dormida desde mi infancia. Empecé a estudiar los métodos de solfeo de Don Hilarión Eslava y comenzó así una aventura emocionante que tuvo su momento máximo cuando, con nueve años y en el molino, mi padre me colocó un saxofón y me dio mi primera clase. Con la práctica de los estudios, curé mis bronquios, mejoró mi sistema nervioso y amplié mi capacidad torácica. A mi padre le gustaba la música como afición, pero no como profesión. Yo pensaba todo lo contrario. Después de la formación clásica de mi padre y de mi experiencia en la banda, tuve la suerte de enamorarme del jazz (que entonces era música de baile) gracias a Don Manuel Allo que dirigía el quinteto de baile de la localidad y tenía discos de Duke Ellington, Armstrong, Artie Shaw... En poco tiempo, pasé a formar parte de su grupo como saxofonista y clarinetista, actuando en mi pueblo, Falces, todos los domingos y festivos.

Cuando tenía doce años nacieron mis hermanos Javier y Manuel. Yo seguía actuando por las fiestas de los pueblos de la ribera navarra, y en los San Fermín en Pamplona para la Peña La Jarana. Las gentes me conocían como el 'chaval de Falces' o 'el chico del molinero'. Trabajábamos duro: en algunos pueblos tocábamos diana, concierto y baile. Pero mereció la pena. Recorriendo esos

my sister Palmira and I would take great delight in his repertoire of polkas, mazurkas, habaneras, jotas and waltzes. There, amongst the elms, poplars, brambles and myriad other types of riparian vegetation, I spent the infinitely happy days of my early childhood. I remember the mill, the millpond, the dog, the bicycle leant up against the wall, my mother washing clothes in the river, the green tiles of the church and the room where my father kept his clarinet, his lute, and both his requinto and guitar.

When I was four years old, my father was transferred to a larger village, Falces (around two thousand inhabitants), to manage a mill situated a kilometre outside the village. Although we still lived in the country, the move was traumatic. My father had to work harder and had less time to spend with us. I began going to school (after having become used to inventing my own games with nature) and soon fell ill with Bronchopneumonia out of sadness. As the school was two kilometres from the mill, I had to make a daily

round trip of four kilometres to attend class. Just after my seventh birthday the Civil War broke out and the aeroplanes flew over my head as I journeyed to and from school. I remember how the humming noise they made destroyed the rural tranquillity I had become used to and frightened I would run without knowing where to take refuge. Luckily, in 1939 when the War finished, the Falces musical band was reformed and my father decided to join. We moved to the centre of Falces, which was much better than having to put up with the noise of the mill wheels 24 hours a day. I loved accompanying my father to band practice, so much so that gradually I found myself falling in love with music. I began learning to read music

using Hilarión Eslava method. Thus began an exciting adventure that reached its peak when my father hung a saxophone around my neck when I was nine years old and, right there in the old flour mill, gave me my first lesson. By practicing and studying the saxophone and clarinet for hours under the fruit trees of our orchard I cured my wind-pipe and increased my breathing capacity. My father loved music as a hobby, but never considered taking it up as a living. After the classical training I received from my father and the experience I gained playing in the band, I was lucky enough to fall in love with jazz, which was the dance music of the time, thanks to Mr Manuel Allo, who was the leader of the local dance quintet and owned records by Ellington, Armstrong, Artie Shaw, etc. It wasn't long before I had joined his group as saxophonist and clarinetist and I was performing in Falces.

When I was twelve my brothers Javier and Manuel were born. I continued performing in the villages up and down the Arga River in Navarre. People would refer to me as the 'Lad from Falces' or the 'Miller's Boy'. We worked hard (in some villages we would sound the reveille, give a concert and play at the dance) but it was worth the effort. Travelling through those impressive landscapes



**‘El molino de Vergalijo era un paraíso donde descubrí la música’**

**‘The mill of Vergalijo was a place where I discovered music’**



El tranquilo pueblo de Lekaroz, a los pies del Valle de Baztán.  
The peaceful village of Lekaroz, at the bottom of Valle de Baztán.



**1** Un remanso del Arga en el valle de Olza. **2** Vista de Falces a orillas del río Arga, donde Iturralde vivió a partir de los cuatro años. **3** La característica arquitectura de la localidad de Garralda, con la peculiar bruma de verano, rodeada de las fértiles tierras de labor del valle de Aezcoa. **4** La peculiar iglesia en el poblado de Vergalijo que llamaba la atención al músico por el color verde de sus tejas debido a su estructura de zinc. **5** Los bellos campos de vid del fértil pueblo de Añorbe.

**1** A clean backwater stretch of the beautiful Arga River in the Olza Valley. **2** A view of the town of Falces on the banks of the Arga River where Iturralde lived from the age of four. **3** The architecture of the village of Garralda seen through a typical summer haze and surrounded by the fields of the Aezcoa Valley. **4** The church in Vergalijo that so caught the musician's attention due to the green colouring of its tiles because they are made out of zinc. **5** A view of the impressive vineyards of Añorbe.

impresionantes parajes con mi música descubrí el lado más amable de la posguerra. Comprobé cómo las gentes de los pueblos, cansadas de tanto sufrimiento, recibían a la orquestina con los brazos abiertos. Recuerdo que éramos nueve y Juanito Esparza, el jefe del grupo, era de Carcastillo, donde tenía un taxi. En la época era insólito que un grupo de músicos recorriera la geografía foral para amenizar las fiestas en un Plymouth, una preciosidad de coche americano. A los quince años, conseguí el carné de músico profesional que yo tanto soñaba y fui contratado para actuar una temporada en el Café Comercio de Logroño; el siguiente año fui a Burgos al Gran Café Candelas. Regresé a Navarra y monté mi propio grupo. Entre 1942 y 1947, recorrí los asombrosos valles del norte de Navarra, especialmente el de Baztán, de Roncal y el de Salazar. A veces, nos alojábamos en casas particulares que los paisanos generosamente nos dejaban. Eran los pioneros del turismo rural tan de moda ahora por la zona.

playing my music I discovered the friendliest face of the post-war period. I saw for myself how the people of the villages, tired of so much suffering, welcomed our little band with open arms. There were three of us in the group: Juanito Esparza, sax, Celestino Espeleza, trumpet, and I. They came from Carcastillo, where they drove a taxi. This proved to be a great advantage at the time as it enabled us to tour the length and breadth of Navarre in a Plymouth, a magnificent American car that made our lives so much easier. When I was fifteen I was granted the professional musician's licence about which I had dreamed for so long and was hired to play for a season at the Café Comercio in Logroño. The following year I went to Burgos to play at the Gran Café Candelas. I then returned to Navarre and formed my own group. Between 1942 and 1947 I toured the breathtaking valleys of the north of Navarre,



especially the Valley of Baztán, of Roncal and Valley of Salazar. Sometimes, we stayed in private houses that the local people so generously offered us. These were the pioneers of the rural tourism that is so fashionable throughout the area today.

Mi andadura profesional me alejó de Navarra. En 1947, el cantante y jefe de orquesta Mario Rossi me contrató para su orquesta en una gira por Lisboa, Tánger, Casablanca, Orán, Argel y Túnez. El servicio militar me trajo a Navarra, después fui a Madrid, donde hice la carrera de Saxofón en el Real Conservatorio de Madrid (RCSM) y tuve mi propia orquesta en el Hotel Plaza, hasta aquel contrato con los hoteles Biarritz y Capitol de Beirut (Líbano) de allí a Atenas, a Ankara... y dos años en las bases americanas de Alemania y de Francia con la orquesta internacional de jazz de Manny Kelly, viniendo después a Zaragoza y concluyendo la gira en Torrejón (Madrid), donde fijo mi residencia. Los años sesenta fueron mi época más activa como músico de jazz, músico clásico en giras con la ONE (Orquesta Nacional de España), colaborador en grabaciones música, para bandas sonoras... El RCSM creó la plaza de profesor de saxofón. Aunque retirado de la docencia desde 1994, continuo como 'band leader' de jazz, solista concertista con bandas u orquestas sinfónicas y compositor. Ahora, con el tiempo, me es grato recordar la Navarra de mi infancia y juventud. Siempre que puedo, regreso. Me vuelven entonces todos esos recuerdos. La tranquilidad de la villa de El Roncal, patria del cantante Julián Gallarre; Roncesvalles con su iglesia; Olite con su castillo, ahora Parador, que pude ver reconstruir en mi infancia, Alsasua, Aoiz, Tafalla, donde mi hermano Manuel es jefe molinero, Falces... y, como no, Vergalizo, ese paraíso donde descubrí mi amor por la música.

**‘En Falces, a los nueve años, mi padre me colgó el saxofón’**

**‘When I was nine, my father gave me my first lesson at Falces’**

two years playing the American bases in Germany and France with Manny Kelly's International Jazz Orchestra. The sixties were my golden years. The Royal Conservatory of Madrid, the city that became my first home, created the post of Special Saxophone Teacher. Then there are the prizes, awards, nominations, collaborations in films, records... Although retired from teaching from 1994, I am still a jazz 'band leader', concert soloist with groups and symphony orchestras and composer. Now, with the passing of time, I enjoy looking back on and remembering the Navarre of my childhood and youth. I go back there whenever I can. That is when all those memories come back to me. The peace and quiet of the town of El Roncal, home of the singer Julián Gallarre; Roncesvalles with its Medieval church; Olite with its castle, now a Parador, which I saw being rebuilt when I was a child, Alsasua, Aoiz, Tafalla, where my brother Manuel works as head miller, Falces... and Vergalizo, my paradise, where I discovered my love of music.



**PEDRO ITURRALDE**  
Falces (Navarra), 1929. Su repertorio demuestra que es más que un músico de jazz. Ha conseguido todos sus objetivos excepto que en las orquestas sinfónicas haya una plaza fija de saxofón.  
Falces, 1929. His repertoire shows that he is more than a jazz musician. He has achieved all his goals except that the saxophone granted permanent status as a symphony orchestra instrument.

**KOLDO BADILLO**

Licenciado en Ciencias Biológicas, este fotógrafo natural de Orduña (Bizkaia) es un enamorado de Navarra, donde reside. Su último libro: 'Los colores de Navarra' (2005).  
A Biological Sciences graduate, this photographer, who was born in Orduña (Bizkaia), has a deep affection for Navarre, where he now lives. His latest book: 'The colours of Navarre'.



**Parador de Olite.** Pza. Teobaldos, 2. 31390. Olite. Navarra Tel. : 948 740 000. Fax: 948 740 201. E-mail: olite@parador.es

Ver mapa en la página 81 See map on page 81